

Semana 39
Abril 27, 2009

SÓLO USTED PUEDE HACER ESTO

Por Kara Murphy

No sé porqué, pero este parece ser el mes cuando me siento sumamente insatisfecha con mis esfuerzos por educar a mis hijos. Quizá fue el resultado de hacer comparaciones.

COMPARTIENDO LOS LOGROS

Solía pertenecer a una gran organización cristiana dedicada a la educación en el hogar. En Abril o Mayo se celebraban dos eventos cuyo propósito era darles a los niños la oportunidad de exhibir sus logros. Una de esas oportunidades fue el Día de Presentación, una especie de exhibición (de modo "glorificado") de objetos para luego hablar de ellos. La otra fue una "graduación" y las familias se reunirían para celebrar el éxito del año y para "promover" oficialmente a sus hijos al siguiente grado. Fue interesante ver lo que otras familias estaban haciendo y estaba feliz de regocijarme por los muchos logros de los hijos de mis amigos. Pero al salir de estos eventos siempre me sentí un poco, bueno, incompetente. Mis hijos no tenían un proyecto espectacular que compartir. No hubo poemas en latín o libros memorizados de la Biblia, ni obras de arte en pintura y tampoco hubo castillos medievales a escala gigante para exhibir. No estuvimos tan involucrados en viajes de campo o clases durante excursiones. En su mayoría, lo que hicimos fue tan sólo vivir la vida.

Nuestra vida fue bastante simple en ese entonces y si hubo una comida caliente sobre la mesa del comedor y ropa limpia en los cajones, si habíamos leído algunos buenos libros ilustrados, o practicado decir un versículo de la Biblia, y copiar la letra j cinco o seis veces, pensaba que habíamos tenido un día realmente bueno. Ocasionalmente disfrutábamos de una actividad simple, como del tipo que aquí recomiendo. Pero no hubo ningún logro impresionante que mostrar al final del año.

Luego, un año, en medio de mis propias dudas, me di cuenta que Dios me había dado estos hijos en particular con un propósito. Él podría haber escogido a cualquier madre, incluyendo a la señora experta en artes y manualidades que me encontré en el evento antes mencionado, para que instruyera a mis hijos, pero Él me escogió a mí. Ese es un pensamiento impresionante y que también dirige a la humildad.

DIOS LE ESCOGIÓ A USTED

De todas las madres del mundo, desde el pasado hasta hoy, Dios la escogió a usted para que llevara a cabo esta tarea de instruir a sus hijos. Cuando estaba joven, mis padres solían decir: "Si pudiéramos en fila a todas las chicas del mundo, recorreríamos la fila hasta el final (soy, en realidad, un poco baja) y te escogeríamos." Aquello me daba un sentido especial de importancia y

pertenencia. Bueno, Dios puso en una fila a todas las madres del mundo y usted puede sentir que Él la recorrió completamente hasta el fin de la misma, pero Él le escogió a usted. Y nadie más puede hacer su trabajo por usted. Y a pesar de lo que usted pueda pensar o sentir, nadie más puede hacer su trabajo tan bien como usted. La mamá con una energía sin límites no lo puede hacer. Tampoco la madre Tipo-A (o la que no sea Tipo A, según sea el caso) en el grupo de madres dedicadas a la educación en casa, puede hacer su trabajo mejor de lo que usted lo hace.

De modo que, ¿qué hacemos con ese entendimiento cuando hemos explotado? Toda madre ha perdido los estribos alguna vez con su hijo. Todos descuidamos hacer las cosas que sabemos que debemos hacer. Todos sabemos cuando nuestras actitudes y acciones no agradan a Dios. ¿Acaso nuestro pecado nos descalifica para nuestra posición? ¿Anulan nuestras imperfecciones la influencia positiva que tenemos en la vida de nuestros hijos?

DIRIGIENDO POR EL EJEMPLO

Nosotros pensamos que si no somos perfectos entonces Dios no puede usarnos. Pero una de las necesidades más grandes que tienen nuestros hijos es ver a un ser humano imperfecto humillarse a sí mismo (en este caso, ella misma) delante de Dios y su prójimo. Nuestros hijos necesitan ver nuestro buen ejemplo de arrepentimiento. Así que, no se desespere, más bien, anímese. Dios sólo la ha llamado a usted a la tarea de instruir y discipular a aquellos pequeños seres humanos que le han sido confiados a su cuidado a lo largo de toda la vida. Y Él le ha equipado a USTED para la tarea - tanto en fortalezas como en debilidades.

Tenga confianza. Jesús llevará a cabo Su plan en usted. (Filipenses 1:6)

P.S. Si está usted batallando para tener confianza bíblica en su proceso, coloque en un lugar visible este versículo favorito donde pueda verlo a menudo: "Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas." (Isaías 40:11). ¡Nuestro amado Pastor le está pastoreando!

Responda: ¿De qué manera puede ver que usted es la persona correcta para la labor de ser la madre de sus hijos?

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org